

## Bertelsmann y Napster se unen para crear un sitio de música de pago

El gigante se asegura el control de la última revolución de Internet

El grupo alemán de comunicaciones Bertelsmann anunció ayer que se aliara con el sitio de intercambio de ficheros musicales en Internet Napster para crear una empresa conjunta dedicada a ofrecer música en la Red para suscriptores. Tras esta alianza, el grupo retirará su demanda judicial contra Napster y financiará la potenciación del sitio, al tiempo que se asegura una opción de compra sobre el mismo.

**NUEVA YORK.** Lourdes Feans

En virtud del acuerdo, que ambas empresas anunciaron ayer de manera conjunta, el gigante alemán de medios de comunicación retirará su demanda legal contra Napster, que ha tenido que enfrentarse a las discográficas más poderosas del mundo ante los tribunales por un supuesto delito de violación de derechos de autor.

Bertelsmann no sólo retirará su demanda, sino que también pondrá su catálogo de música en el nuevo servicio Napster -con el cual se activará el sistema de suscripciones- y contará con una opción de compra de acciones de la empresa. Eso sí, la compañía alemana deberá desembolsar una cantidad todavía indefinida de dinero para ayudar a Napster a desarrollar el nuevo sistema de suscripción.

**«ROYALTIES» GARANTIZADOS**

Según declaró Bertelsmann (www.bertelsmann.com) en un comunicado conjunto, su recién creado grupo de comercio electrónico -Bertelsmann eCommerce Group (BeCG)-, y Napster (www.napster.com) han desarrollado un modelo de negocio que «preserva la experiencia Napster» al mismo tiempo que garantiza que artistas, compositores y discográficas, recibirán sus «royalties».

Las dos empresas ya han empezado a buscar el apoyo de las restantes grandes discográficas «para lograr que Napster se establezca como un servicio por suscripción ampliamente aceptado».

Bertelsmann sabe que con el acuerdo, se ha distanciado de las otras discográficas, las mismas que se unieron para emprender una batalla legal contra Napster porque consideraban que el intercambio de ficheros musicales en la Red violaba las leyes de derechos de autor. Sin embargo, hasta el momento no se ha conocido la reacción de Sony, Universal, Warner y EMI. El asunto es muy delicado porque Napster representa la pe-

ligrosa intersección donde ahora chocan el comercio, la cultura y la libertad de expresión.

El presidente de Bertelsmann, Thomas Middelhoff, declaró que «Napster ha abierto un nuevo camino en la distribución de música, y creemos que servirá de base para importantes y atractivos nuevos modelos de negocio para el futuro de la industria musical». A través de sellos como Arista, RCA y Ariola, Bertelsmann vende en todo el mundo discos de artistas como Whitney Houston, Carlos Santana y Kenny G.

**EL INDEPENDIENTE SE PONE SERIO**

Hank Barry, presidente de Napster, describió el acuerdo como «el avance adecuado» para su compañía. Barry ya había insinuado recientemente que su empresa estaba considerando cobrar una cuota mensual a sus usuarios. El programa Napster, que fue creado hace apenas un año por un joven estadounidense de 19 años, permite a los usuarios de ordenadores intercambiar archivos musicales directamente, sin pasar por un intermediario, y evitando así cuellos de botella en los servidores, amén de problemas legales.

Otros sitios de música en Internet, encabezados por MP3.com, se han apuntado al modelo de la suscripción. Pero ninguno de ellos usa el popularísimo método de intercambio de archivos musicales entre aficionados empleado por Napster, el mismo que permite a sus cerca de 38 millones de usuarios intercambiar canciones en formato MP3.

Sin embargo, la viabilidad de un sistema de suscripción para distri-

### Domesticación de la «fiera»

La adquisición de Napster por parte de Bertelsmann encarna a la perfección el viejo dicho de «si no puedes con tu enemigo, únete a él». El grupo editorial alemán es el gran enemigo de la comunidad virtual creada por Shawn Fanning y que ha puesto contra las cuerdas a la industria discográfica al permitir el intercambio gratuito de archivos musicales a través de Internet. De hecho, Bertelsmann ha interpuesto varias demandas judiciales contra Napster.

Este acuerdo estratégico viene a ratificar la domesticación de Napster, un nombre asociado a la incansable lucha de los internautas que se han definido como gato panza arriba con tal de preservar la gratuidad de la música virtual.

buir música por Internet como el que acaban de crear Napster y Bertelsmann está todavía por demostrarse. Para empezar, existen varios programas tales como Freenet y GnuteLLa -distribuidos gratuitamente por Internet-, que permiten a los usuarios intercambiar música sin necesidad de un servidor central como el que provee Napster. Por eso, la batalla por los derechos de autor en Internet no ha hecho más que comenzar, según muchos expertos.

## Pilar del Castillo entregó ayer los Premios Nacionales de Teatro y Circo

VALLADOLID. ABC

La ministra de Educación, Cultura y Deporte, Pilar del Castillo, entregó ayer en Valladolid los Premios Nacionales de Teatro y Circo que la actriz María Jesús Valdés y el funambulista Antonio Papadopaulo Vaquero «Tonito» obtuvieron el año pasado, según informa Efe.

María Jesús Valdés, una de las grandes damas de la escena española, recibe este Premio «por su destacada labor teatral, su versatilidad para interpretar todos los géneros teatrales» y por su «sensibilidad artística» en uno de sus últimos trabajos, la Bernarda Alba, de Lorca, que hace dos años dirigió Calixto Bieito.

«Tonito», miembro de una familia

dedicada al circo durante generaciones, se ha hecho merecedor de este Premio por «su permanencia en activo en el arte del funambulismo» en los más importantes circos del mundo, entre ellos el Berlín, el Ringling Bros o el mítico Price de Madrid.

Ambos recibieron el Premio de manos de la ministra Pilar del Castillo, en un acto celebrado en el salón de los espejos del Teatro Calderón de Valladolid, y que comenzó con un minuto de silencio por las víctimas del atentado terrorista ocurrido ayer en Madrid. El presidente de Castilla y León, Juan José Lucas, pidió ese homenaje para las últimas víctimas de ETA y un recuerdo emocionado para los numerosos heridos.

■ CRÍTICA DE TEATRO

### Cadáveres exquisitos

► «Danza de ausencias». Autor, escenógrafo y director: J. Campos. Intérpretes: C. Gravi, J. Lifante, M. Vedoya, M. Brik, T. Vallejo, F. Pacheco, G. Pastor. Museo del Ferrocarril, Madrid.

Cuatro personas que van a morir. Cuatro últimos instantes. Cuatro vidas que se extinguen sin haber culminado, quizá, todas sus posibilidades. Cuatro futuros que ya no serán. Jesús Campos García ha creado un espectáculo hermoso y triste a partir de cuatro obras cortas con la muerte como trasfondo unificador.

En la primera, una violinista recibe una visita inoportuna que acabará con ella. Luego, un anciano abandonado por sus familiares, que se han ido de vacaciones, se confiesa con un perro que se halla en parecida situación, antes de arrojarlo al paso de un vehículo. En la tercera, un empresario colgado del teléfono, agobiado por problemas familiares y profesionales, sufre un infarto. La última presenta a una mujer que se arruina por construir y derribar una y otra vez un mausoleo, en un intento de ahuyentar a la muerte con esta incesante actividad.

Estas historias transcurren en espacios diferentes. Al término de cada una, la Santa Compañía levanta a los espectadores y los traslada a otra sala. Se establece así un itinerario por cuatro ambientes completamente distintos y cuidados con mimo. Y el público experimenta la insólita y desacostumbrada sensación de introducirse en mundos cerrados y perfectos, cuya evolución, cuya vida, puede estar desarrollándose independientemente de que alguien los presencie: son realidades paralelas, acaso simultáneas. Esta atmósfera de ceremonial, de rito colectivo y deambulatorio, se convierte en un atractivo más de los muchos que alberga esta sensible y delicada puesta en escena, en la que apetece, quizá, que esa Santa Compañía estuviese presente ya desde el mismo momento en que el espectador entra en la primera sala, a fin de redondear la impresión de ritual.

Aunque se trate de un espectáculo conjunto, dos escenas destacan, y están sabiamente dispuestas en segundo y cuarto lugar. La primera es quizá algo previsible, y en la tercera se echa en falta rotundidad en la resolución. Pero son reparos muy menores compensados por el buen hacer de los intérpretes y la exquisita factura formal, que apela a la sensibilidad y a la emoción con serenidad y elegancia. Así, lo sobrecogedor del espectáculo se alía con el recogimiento que procura en el espectador, enfrentado a sus propios temores y al encuentro con su conciencia.

Pedro Manuel VÍLLORA